

*Reitano, Emir*

## El Río de La Plata y la cartografía portuguesa de los siglos XVI y XVII

---

**Anuario del Instituto de Historia Argentina**

*2003, no. 3, p. 159-186*

**CITA SUGERIDA:**

*Reitano, E. (2003). El Río de La Plata y la cartografía portuguesa de los siglos XVI y XVII. Anuario del Instituto de Historia Argentina (3), 159-186. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.3101/pr.3101.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3101/pr.3101.pdf)*

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>    <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.  
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

## EL RÍO DE LA PLATA Y LA CARTOGRAFÍA PORTUGUESA DE LOS SIGLOS XVI Y XVII

*Emir Reitano*

**D**esde los comienzos de la colonización ibérica en América, el Río de la Plata fue motivo de interés para la corona portuguesa. ¿A qué se debió ello?

En gran medida, la consecuencia de no haberse puesto de acuerdo españoles y portugueses para trazar en América la línea demarcatoria de sus límites, prefijados por el Tratado de Tordesillas en 1494, convirtió al Río de la Plata en una región polémica y disputable entre ambos reinos que buscaban como objetivo el establecerse en sus márgenes.

La unificación de España y Portugal durante el período filipino incentivó la navegación portuguesa al Río de La Plata, lo mismo que la fundación de la Colonia del Sacramento —en 1680, por Manuel Lobo, sobre la margen septentrional del río— y la misma cesó al pasar, definitivamente en 1777, la Colonia al dominio español.<sup>1</sup>

Esta presencia palpable de los portugueses en el Río de la Plata motivó que el mismo fuera incluido dentro de la carrera al Brasil; por lo tanto, su presencia en la cartografía portuguesa, y sobre todo dentro de los derroteros y atlas de Brasil, es evidente. En algunos casos de la cartografía portuguesa se encuentran derroteros muy curiosos que incluyen al estrecho de Magallanes dentro de un inmenso Brasil, como se observa en el *Atlas de Brasil* de 1586, atribuido a Luis Teixeira. En dicho derrotero encontramos una “descripción de

---

<sup>1</sup> LAGUARDA TRIAS, Rolando, “Pilotos portugueses en el Río de la Plata durante el siglo XVI”, en *Revista da Universidade* (Coimbra), Vol. 34, 1987, p. 57.

la costa brasileña hasta el estrecho de Magallanes” y no aparece señalada la costa norte del Brasil, la cual, según Jaime Cortesão, comenzó a interesar a los portugueses a finales del siglo XVI.<sup>2</sup>

Las primeras cartas portuguesas de la región van configurando un Río de la Plata unido al estuario amazónico mediante un sistema hidrográfico comunicante, lo que dio lugar al mito creado *ad hoc* de la *Isla Brasil*.

La idea de insularidad fue afirmada por los cartógrafos portugueses de la época y podemos decir que ésta estaba relacionada con objetivos políticos de reivindicación territorial, encontrando una clara expresión dentro de la misma ya que, a partir de los mapas portugueses, esta idea se expandió a toda la producción cartográfica mundial durante el siglo XVI.<sup>3</sup>

Los errores hidrográficos dominaron toda la cartografía sudamericana del siglo XVI y comenzaron a ser poco a poco corregidos a medida que se avanzó en los conocimientos del interior continental, como así también a medida que la hipótesis de la insularidad del Brasil fue perdiendo importancia en detrimento de la ocupación territorial, mucho más efectiva y concreta.

Jaime Cortesão decía que las mejores informaciones del Brasil del siglo XVI no provenían de un mapa sino de la obra de Duarte Pacheco, *Esmeraldo de Situ Orbis*, escrita entre 1505 y 1508, de la cual sólo conocemos dos apógrafos del siglo XVIII.<sup>4</sup>

En esa obra y en el año 1505, el autor definía al meridiano de Tordesillas como pasando a 30 minutos de latitud sur, por la isla de Marajó en la cuenca del Amazonas, y a 28 grados 30' de latitud sur, por la isla de Santa Catarina. Esto supone una extraordinaria revelación del conocimiento real de los contornos del continente, dado que resulta ser un cálculo general mucho más aproximado de latitudes y longitudes en detrimento de lo que deja entender

---

2 Biblioteca de Ajuda, 52-XII-25. *Roteiro de todos os sinais, conhecimentos, fundos, baixos, alturas e derrotas que ha na costa do Brasil desde o cabo de Santo Agostinho até ao estreito de Fernão de Magalhães*, Biblioteca de Ajuda, Manuscritos referentes a América do Sul; CORTESÃO, Jaime, *Cabral e as origens do Brasil*, Río de Janeiro, 1944 (reproducido en CORTESÃO, Armando y MOTA, Avelino Teixeira da (comp.), *Monumenta Cartográfica Portuguesa* [en adelante, MCP], Lisboa, Imprensa Nacional Casa da Moeda, 1960, Vol. III, p. 74)

3 PINHEIRO MARQUES, Alfredo, "A Cartografia do Brasil no século XVI", en *Revista da Universidade* (Coimbra), Vol. 34, 1987, p. 461.

4 CORTESÃO, *Os descobrimentos portugueses*, Lisboa, Arcadia, 1960, Tomo II, pp. 128-132.

la cartografía oficial de la época y sus dibujos erróneos y, en algunos casos, *fraudulentos*. Es de destacar que cuando los errores cartográficos toman cierto grado de desarrollo, apoyando intereses concretos de atracción sobre regiones reclamadas por cualquier razón, podemos hablar entonces de manipulación cartográfica más que de errores.<sup>5</sup>

Se ha sabido en algunos casos que cuando los cartógrafos portugueses hacían pasar el meridiano de Tordesillas por el delta amazónico y el estuario del Plata, distorsionado este último enormemente hacia el este, procedían así por orden oficial y para justificar el alargamiento de la soberanía a territorios pertenecientes de derecho al hemisferio español y este desvío data, al menos, del reinado de Don Manuel (1495-1521).

Si los conocimientos geográficos sobre el Plata permitían imaginar que su curso terminaba en el interior del continente, ¿cómo explicar el trazado del Marañón<sup>6</sup> y sus orígenes en un lago que unía al Plata con el Amazonas?<sup>7</sup> Puede ser también que la leyenda geográfica del gran lago (origen común de los dos ríos que convertían en isla al Brasil) tan reproducida en el siglo XVI, refleje el conocimiento de los vastísimos pantanales en que el Paraguay se pierde entre los 21<sup>o</sup> y 16<sup>o</sup> de latitud sur, o los más próximos a la desembocadura del Río de la Plata, conocidos como los esteros del Iberá en la provincia de Corrientes. Este lago era conocido también por referencias de los nativos, rico en metales preciosos y conocido por los naturales como *laguna de oro*, *lago dorado* o simplemente *dorado*.<sup>8</sup>

Pero Jaime Cortesão sostiene que, a pesar de que en la tercera década del siglo XVI los portugueses ya tenían idea de la unidad geográfica y humana del Brasil con América, dejaron correr ese *mito expansionista* de la insularidad en solución al grave problema de inviabilidad que presentaba el Tratado de Tordesillas,<sup>9</sup> como veremos en las cartas descriptas a continuación.

---

5 Ídem, p. 132.

6 Marañón no es un topónimo concreto. Hoy se llama así al tramo superior del río Amazonas en el territorio peruano y a una región del Noroeste brasileño. La palabra Marañón ha errado libremente por la zona tropical sudamericana durante todo el período colonial.

7 CORTESÃO, Os descobrimentos... cit., p. 140.

8 Ídem, p. 142.

9 Ídem, p. 143.



Aclaradas algunas cuestiones fundamentales, pasemos al propósito de nuestro trabajo. En el mismo nos hemos propuesto observar y analizar el trabajo de los cartógrafos portugueses más relevantes de los siglos XVI y XVII y su interpretación geográfica con respecto a América del Sur y, fundamentalmente, al Río de la Plata, su ubicación espacial, su configuración, sus afluentes y su evolución cartográfica a través de dos siglos en los que del mundo imaginario se pasó poco a poco a la realidad en lo que a conceptos cartográficos se refiere.

### *El planisferio Cantino*

El planisferio Cantino no sólo es el mapa más antiguo de América sino también uno de los más antiguos especímenes existentes de la cartografía moderna. En la actualidad se encuentra en una sala de la Biblioteca Estense de la ciudad de Módena.

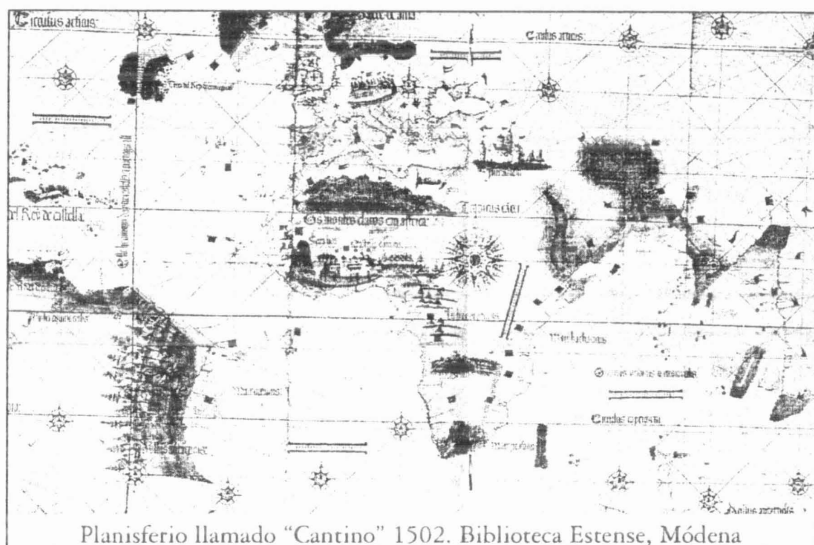
Alberto Cantino era agente secreto de Hércules d'Este, duque de Ferrara, que envió a Cantino a Lisboa para recoger información sobre los descubrimientos portugueses. Cantino sobornó a un cartógrafo portugués para que le hiciera una carta del mundo, tal vez copiada en parte del Padrón Oficial donde se registraban todos los nuevos descubrimientos que traían los navegantes a su llegada a Lisboa.

El planisferio, por el cual Cantino pagó 12 ducados de oro, fue enviado a Hércules d'Este en noviembre de 1502, y esto se sabe por una carta que Cantino escribió desde Roma a su jefe el 19 de ese mes. Durante noventa años se conservó este planisferio en la Biblioteca Ducal, hasta que el papa Clemente VIII lo trasladó a otro palacio de Módena. Ahí estuvo hasta los motines de 1859 en esa ciudad, y algunos años más tarde fue encontrado forrando un mamparo en una salchichería de esa misma ciudad por Giuseppe Boni, director de la Biblioteca Estense, quien lo trasladó a la biblioteca donde se encuentra desde 1868.<sup>10</sup>

A pesar de las vicisitudes se encuentra muy bien conservado. Está dibujado y trazado en tres hojas de pergamino pegadas sobre tela, mide 105 x 220 cm

---

10 MCP.Vol. I, p. 7.



Planisferio llamado "Cantino" 1502. Biblioteca Estense, Módena

y representa al mundo como era conocido en su época. Tiene el estilo de las cartas de navegación de ese tiempo; posee dos sistemas de rosas de los vientos de treinta y dos rumbos cada una, con una gran rosa en el centro de la carta; tiene trazados el Ecuador, los Trópicos de Cáncer y Capricornio, el Círculo Polar Ártico y el Tratado de Tordesillas. Del análisis de estos elementos se concluye que el valor de grado adoptado es de 17,5 leguas y que la escala de la carta corresponde a 1/12.820.000. No está datado, pero se puede determinar con precisión cuándo fue terminado, ya que la isla de Ascensión fue descubierta por João da Nova en su viaje de 1501-1502 a la India y la noticia de ese descubrimiento llegó a Lisboa el 13 de septiembre de 1502 y Cantino llevó el planisferio consigo cuando, a fines de octubre de ese mismo año, partió para Génova.<sup>11</sup>

Es de destacar que algunos autores sostienen que el planisferio Cantino está derivado de un prototipo (en la parte americana) que habría sido creación

<sup>11</sup> Esta deducción se debe a Duarte LEITE ("O mais antigo mapa do Brasil", en *Historia da colonização portuguesa do Brasil*, Porto, 1923, Vol. II). Pero veinticinco años antes, E. G. RAVENSTEIN había llegado a la conclusión, por vía diferente, de que el planisferio había sido completado en Lisboa antes de noviembre de 1502 (*A Journal of the First Voyage of Vasco da Gama*, Londres, 1898).

de Américo Vespucio y donde, por vez primera, se presentan tierras más allá del Atlántico como un nuevo continente, distinto de Asia.<sup>12</sup>

Roberto Levillier sostuvo que el planisferio Cantino se inspira en el de Caveiro, siendo en aquél el Brasil, una “burla deliberada con toponimia errada o imaginaria”.<sup>13</sup>

En la actualidad, el planisferio Cantino se considera hecho por un cartógrafo portugués, debido a que en el mismo se encuentran topónimos característicamente lusitanos o “oportuguesados” y, en el planisferio de Caveiro, a pesar de estar basado en topónimos portugueses, no faltan italianismos que revelan la nacionalidad del autor.<sup>14</sup>

En cuanto a la figuración del Brasil, ofrece un considerable interés, a pesar de haber sufrido correcciones y aditamentos evidentes. Sobre el norte y el nordeste fue colocado un pedazo de pergamino cubriendo el primitivo trazo del litoral, que fue doblado para su interior. Según Duarte Leite, el diseño primitivo traduce los conocimientos que había en Portugal antes de la expedición de 1501-1502 al Brasil, por lo tanto se enmendaron los nombres nuevos y su corrección fue hecha apresuradamente antes de que Cantino llevara la carta a Italia.<sup>15</sup>

El planisferio Cantino —con la configuración de una gran masa continental desde el golfo de Urabá hasta el sur del Brasil presentada como independiente de Asia— demostró que no fue preciso a los portugueses esperar por el regreso de la expedición de 1501-1502 para revelar que más allá del Atlántico había un nuevo mundo.<sup>16</sup> Por otra parte, este planisferio estableció la transición temporal entre el portulano y las cartas marinas modernas, en donde las regiones del Atlántico Sur y el África aparecen cartografiadas con los conocimientos más aproximados que los navegantes portugueses tenían a través de la navegación por latitudes. La fachada atlántica americana aparece en el planisferio fragmentada, y en la parte correspon-

---

12 MCP, Vol. I, p. 8.

13 LEVILLIER, Roberto, *América, la bien llamada*, Buenos Aires, 1948, Vol. II, pp. 28-30.

14 MCP, Vol. I, p. 9.

15 Ídem, Vol. I, p. 10.

16 PORRO, Jesús, *Introducción a la Cartografía Histórica Americana*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1999, p. 69.

diente a la corona portuguesa de la línea de Tordesillas manifiesta un delineado más cuidadoso que en la parte española. El diseño de la costa septentrional de Sudamérica se aproxima bastante a la realidad y muestra la experiencia de los viajes de Vespucio; pero, por el contrario, el litoral brasileño aparece erróneamente representado con un perfil cóncavo, lo que hace sospechar que dicho trazado fuera deformado posiblemente para despistar labores de espionaje.<sup>17</sup> A pesar de los errores y de que subsistan algunas concepciones geográficas tolemaicas dentro del mapa, el planisferio Cantino denota un trabajo demasiado evolucionado para la época en lo referente al incipiente contorno americano, el contorno africano y la dimensión del espacio atlántico.<sup>18</sup>

### *Lopo Homen - Reineis. Atlas de 1519 (Carta do Brasil)*

La primera aparición clara del Río de la Plata en la cartografía portuguesa se encuentra en este atlas de 1519 atribuido a Lopo Homen. El mencionado atlas se encuentra en la actualidad en la Biblioteca Nacional de París. Lopo Homen fue el primero de dos generaciones de cartógrafos portugueses (su hijo Diogo dejó una importante y fecunda obra, dentro y fuera de Portugal). Todos ellos se destacaron de manera importante y dominaron la cartografía del siglo XVI. Aunque se supone que la obra de Lopo Homen fue vastísima, ha llegado a nuestros días una ínfima parte de ella.<sup>19</sup>

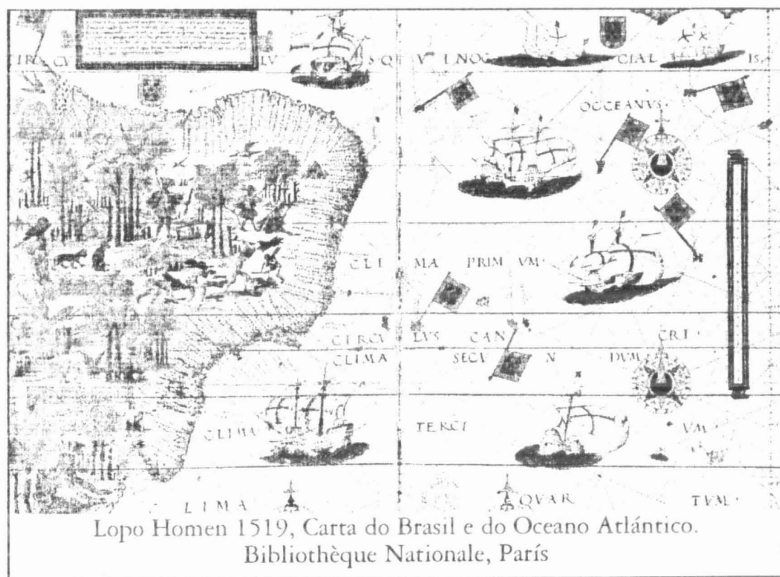
En la página número cuatro del *Atlas* de 1519, nos encontramos con la imagen de la costa del Brasil y el Atlántico central. Dentro de esta carta existe una leyenda que dice: "Esta carta es de la región del Gran Brasil y del lado occidental alcanza las Antillas del Rey de Castilla. En cuanto a su gente es de color un tanto oscuro, salvaje y muy cruel, se alimenta de carne humana, este mismo pueblo emplea, de modo notable el arco y las flechas. Aquí hay papagayos multicolores y otras innumerables aves y fieras monstruosas.

---

17 MCP, Vol. I, p. 11.

18 ALBUQUERQUE, Luís de. *Dicionário de História dos Descobrimentos Portugueses*, Lisboa, Caminho, 1994, p. 191.

19 Ídem, p. 502.



Y se encuentran muchos géneros de macacos y crece en gran cantidad un árbol que, llamado brasil, es considerado conveniente para teñir el vestuario de color púrpura”.<sup>20</sup>

La carta está trazada desde el estuario del Amazonas (con la isla de Marajó incluida) hasta el Río de la Plata y parte de la costa atlántica que le continúa al sur.

Dos banderas portuguesas, una al norte del Amazonas y otra al sur del estuario del Plata reivindican para Portugal la soberanía sobre esa vastísima zona intermedia. El mapa, de ejecución muy artística y poco precisa, llevó al artista-cartógrafo a demostrar la existencia de una naturaleza exuberante, incluyendo figuras de aves, plantas, nativos cortando palo brasil y algunos animales fantásticos. El autor incluso traslada, en la carta, la misma imagen de exuberancia natural hacia la región sur de la Cuenca del Plata.

En cuanto a la toponimia, dentro de la región rioplatense es prácticamente nula, debido también a la falta de noticias acerca de la región, aunque el diseño de la costa como así también el de los estuarios revelan un conoci-

<sup>20</sup> MCR, Vol. I, pp. 57-58 (traducción del autor).

miento geográfico adelantado para su época; incluso encontramos en la carta el permanente "error-fraude" de longitud sobre los dos estuarios, con la finalidad de incluir, a la luz del Tratado de Tordesillas, una parte mayor de territorio de América del Sur dentro de los límites de la soberanía portuguesa, marcada en el atlas por las dos banderas enclavadas en lo que serían las actuales Guyana y Argentina.<sup>21</sup>

### *Gaspar Viegas. Carta de 1537*

Esta carta se encuentra en la Biblioteca Nacional de París y, dada su importancia, fue reproducida varias veces, a pesar de que es prácticamente imposible encontrar referencias bibliográficas sobre su autor. Aunque no sepamos prácticamente nada de la vida de este cartógrafo, la única obra conocida de él es esta *Carta Atlántica* de 1537, la cual está firmada por el mismo (uno de los pocos casos en que esto sucedía).<sup>22</sup>

En cuanto al trazado del Río de la Plata en esta obra, distinto de lo que se ve en cartas anteriores, es el más aproximado a la realidad de su época, a pesar de la precariedad de información que existía. Encontramos al río Paraguay prolongándose hacia el norte y el río Paraná terminando en varios brazos.<sup>23</sup>

Jaime Cortesão, en su trabajo sobre la fundación de San Pablo, analizó muy profundamente la representación del Brasil en esta carta y dice que su trazado, tan aproximado a la realidad con respecto a los ríos interiores de la Cuenca del Plata, se debió a que Gaspar Viegas estaba basado en buenas informaciones por parte de los indígenas de la región (y los aventureros que se habían adentrado en el continente), llegando el autor a considerar esta carta como un documento fundamental para la historia cartográfica del Brasil.<sup>24</sup>

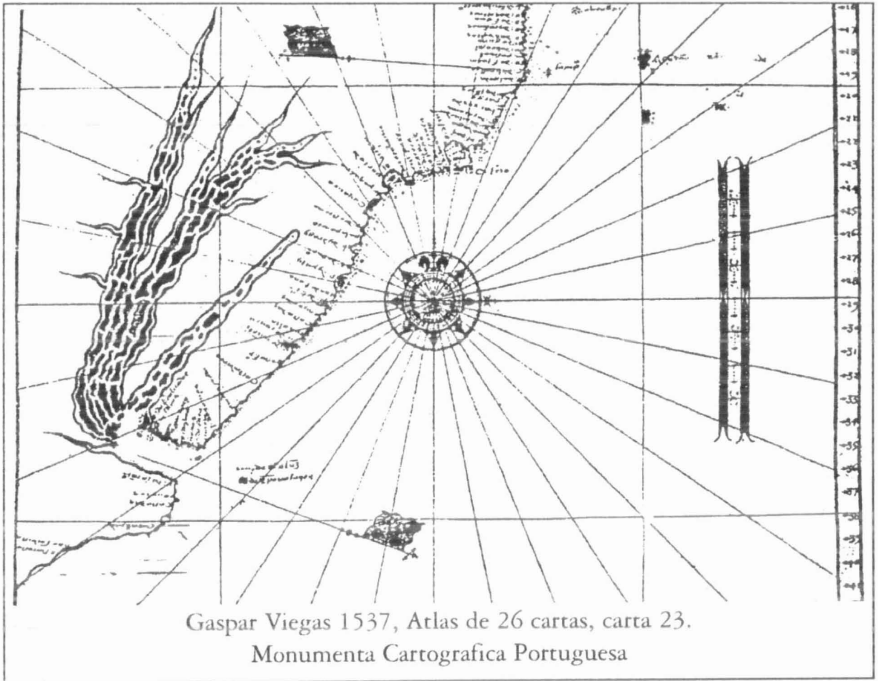
Como se repitió algunos años más tarde en el atlas de Vaz Dourado de 1576, el Río de la Plata presenta, en esta carta, una descripción de islas y nombres en su margen superior (costa uruguaya), pero ningún accidente es

21 CORTESÃO, *Os descobrimentos...* cit., p. 136.

22 ALBUQUERQUE, *op. cit.*, p. 1080.

23 MCP, Vol. I, p. 116.

24 CORTESÃO, *A fundação de São Paulo*, Río de Janeiro, 1955, p. 137.



mencionado sobre la costa argentina rioplatense, la cual no era utilizada por los navegantes para remontar el estuario, por no poseer la mismas características referenciales destacadas en su costa. Sin embargo, en la costa atlántica bonaerense figura alguna toponimia elemental y una bandera portuguesa enclavada en el estuario reclama su posesión.

### *Lopo Homen. Planisferio de 1554*

Este planisferio se encontraba en Florencia ya en los tiempos de los Médicis, tal vez adquirido por Cosimo de Medici (1519-1574), pasando más tarde a manos de los duques de Lorena. En 1929 fue entregado al recién creado Instituto e Museo de Storia della Scienza, donde actualmente se encuentra.<sup>25</sup>

<sup>25</sup> MCP, Vol. I, pp. 67-68.



Está hecho en 8 hojas de pergamino, mide 134x225 cm y representa las líneas costeras de todo el mundo conocido, excepto el Pacífico central, noroeste y sudoeste de América, lo que no deja de ser curioso, porque esto último ya había sido representado en otras cartas.<sup>26</sup>

Dignas de nota son algunas innovaciones aquí introducidas por Lopo Homen en la representación de ciertas regiones tales como Terranova y alrededores, Indias orientales y Japón. Estas innovaciones influyeron a otros cartógrafos, en especial a su hijo, Diogo Homen, el cual siguió los prototipos de su padre.<sup>27</sup>

En cuanto a la Cuenca del Plata, aunque no figuran topónimos sobre ella, muestra los indicios de su configuración real (lo mismo que el Amazonas internándose en dirección este-oeste dentro del continente) demarcando los ríos Paraná y Uruguay, con un recorrido imaginario, pero con la certeza de la dirección norte-sur que tienen esos ríos dentro de Sudamérica. El trazado de la línea de Tordesillas en este planisferio, como era de esperar, deja gran parte del territorio de la actual Argentina bajo el dominio de Portugal. El autor

<sup>26</sup> *Ibidem*.

<sup>27</sup> *Ibidem*.



no llegó a desarrollar en sus mapas a la mítica isla de Brasil, por lo que algunos autores han dicho que Lopo Homen señala un punto de partida dentro de la cartografía portuguesa, combinando la fidelidad de datos científicos con la belleza de la expresión gráfica. "Un milagro de paciencia y precisión".<sup>28</sup>

### *Anónimo - Diego Ribeiro. Planisferios de 1525, 1527 y 1529*

El planisferio de 1525, generalmente conocido como "Planisferio Castiglioni" o "Planisferio de Mantua", aparentemente fue ofrecido por el emperador Carlos V al conde Baldasarre Castiglione, que fue nuncio del papa Clemente VIII en España. Si bien en este planisferio del cartógrafo portugués al servicio de España no aparece toponimia alguna referida al interior del Río de la Plata, el autor sí la incluyó dentro de su planisferio de 1529 (existente en Weimar) al igual que en el de 1527. En el mismo, Diego Ribeiro marca, con mucha precisión para la época, el contorno oriental de la costa americana, desde el Labrador hasta Magallanes, fruto de los datos aportados por la expedición de Loaysa y del mismo Magallanes. Es factible que otras expediciones hayan aportado datos nuevos, ya que hubo expediciones de las que hoy no se tiene noticia, las cuales se registraban en el Padrón real y de ahí fueron tomadas por Diego Ribeiro.<sup>29</sup> Es importante señalar que Diego Ribeiro, que entró al servicio de España en 1519, fue nombrado cuatro años más tarde cosmógrafo de la Casa de Contratación. Por su abundante obra como cartógrafo, Ribeiro fue el que sentó las bases fundamentales hispano-lusitanas para la confección de un mapa mundial y, como sostiene Crone, "fue un hito en el desarrollo del conocimiento del mundo".

En su carta de 1529, Ribeiro situó correctamente el continente americano como así también el euroasiático y el africano, ofreciendo de esta manera una ubicación adecuada del Océano Pacífico.<sup>30</sup> En este planisferio se revelan las últimas novedades americanas. En el de 1527 aparecen numerosas leyen-

28 CARACI, Giuseppe, "Word Map by Lopo Homen 1554 (Florence, 1926)", en MCR, Vol. I, p. 68.

29 MCR, Vol. I, pp. 95-98.

30 LÓPEZ PIÑERO, J. M., *Ciencia y técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVII*, Barcelona, Labor, 1979, p. 227.

das geográficas e hidrográficas. Sin embargo, la carta de 1529 posee un trazo más firme en sus contornos continentales. En esta carta se incorporan varios descubrimientos interiores del Río de la Plata, con trazados muy concretos en el desarrollo de los ríos Paraná y Uruguay. También la costa norteamericana aparece repleta de topónimos.

Las cartas de Ribeiro (sobre todo las de 1529) dan una idea de trabajo acabado; en ellas aparecen los mares del mundo con sus proporciones casi verdaderas, los océanos están conectados. Sus cartas resultan, según Parry, el más espléndido monumento a todos los descubridores del mar: a Bartolomé Dias, Colón, Vespucio, Vasco da Gama, Magallanes y también a aquellos hombres árabes, chinos, malayos e indios que les indicaron a los navegantes europeos por dónde debían ir.<sup>31</sup>

### *Fernão Vaz Dourado. 1570, 1571, c. 1576*

Vaz Dourado fue considerado siempre un gran cartógrafo y uno de los más importantes y prolíficos del Portugal del siglo XVI.

Llegaron a nuestros días 6 atlas y 115 láminas de su obra.<sup>32</sup> En todo su trabajo como cartógrafo oficial encontramos, con respecto al Río de la Plata, algunas características que se repetirán en la obra de João Teixeira Albernaz un siglo más tarde.

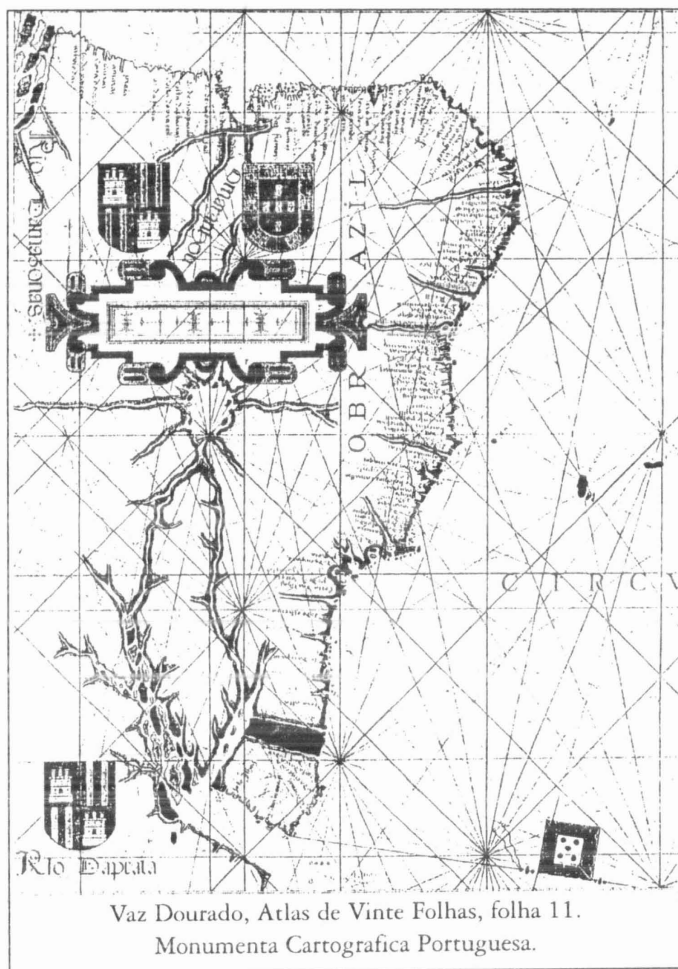
En su atlas de 1570, la carta referida al Brasil presenta ligados los sistemas fluviales del Marañón y del Río de la Plata, corroborando en su obra el mito de la insularidad del Brasil, pero en otros trabajos (curiosamente anteriores y posteriores al mencionado), estos sistemas están separados. El único caso en el que se presentan dudas es en la lámina número 11 del atlas de 1576, donde las cuencas del Marañón y del Plata no se sabe si están unidas debido a dos escudos que tapan el desarrollo fluvial de los estuarios mencionados.<sup>33</sup>

En los atlas de 1570 y 1571 se presenta un sistema fluvial entre el estrecho de Magallanes y la desembocadura del Río de la Plata que no correspon-

31 PARRY, J. H., *El descubrimiento del mar*, Barcelona, Crítica, 1989, p. 339.

32 MCP, Vol. III, p. 3.

33 Ídem, Vol. III, p. 7.



de con la realidad. Este sistema fluvial no aparece en ningún otro atlas de este autor ni de otros.<sup>34</sup>

El atlas de 1766, sin forma y atribuido a Vaz Dourado, contiene 20 láminas de pergamino, de las cuales dos contienen figuras del área rioplatense: la número 4 representa la parte meridional de América del Sur desde el Río de la Plata hasta el estrecho de Magallanes.

34 Ídem, Vol. III, pp. 3-7.

La carta número 11 muestra la costa oriental de América del Sur desde el río Amazonas hasta el Río de la Plata con las irregularidades características de los cartógrafos del período. El atlas se encuentra en la Biblioteca Nacional de Lisboa y, según Armando Cortesão y Avelino Teixeira da Mota, fue realizado entre 1575 y 1580 y, con certeza, en la ciudad de Lisboa.<sup>35</sup>

En la carta número 11 vemos la margen inferior del Río de la Plata sin ningún tipo de descripción geográfica,<sup>36</sup> mientras que en su margen superior figuran algunos accidentes con sus respectivos nombres, como así también las pequeñas islas del estuario: San Gabriel (frente a Colonia), isla de Flores (cerca de Montevideo) y la isla de los Lobos (frente al cabo Santa María).

En la carta número 4<sup>37</sup> nos encontramos con nombres en algunos accidentes del margen inferior del estuario y de la costa atlántica del mismo: cabo de San Antonio, cabo de las Corrientes y cabo de Santa Apolonia. En cuanto al interior del estuario no encontramos denominaciones hasta la entrada de lo que sería el río Paraná. En el margen superior encontramos las siete islas (pertenecientes al grupo de San Gabriel, frente a la ciudad de Colonia) y el cabo de Santa María (La Paloma, Uruguay), entre otros accidentes mencionados.

La obra de Vaz Dourado, tal vez la más completa que ha llegado a nuestros días, resulta de un gusto artístico muy superior a la veracidad de sus datos geográficos. La exuberancia de los ríos interiores de la Cuenca del Plata confunde la percepción y dimensión de los mismos, los cuales al unirse a una cuenca amazónica (también por demás fantástica) a través de un inmenso lago interior, obviamente le quita veracidad a su trabajo. Podemos suponer que Vaz Dourado estaba más interesado en el diseño estético que en la veracidad de sus cartas, dirigidas, fundamentalmente, a mantener el mito de la "Isla Brasil" en plena vigencia, en una época en que el mismo estaba dando paso a la realidad cartográfica.

---

35 Ídem, Vol. III, p. 22.

36 Ídem, Vol. III, estampa N° 336.

37 Ídem, Vol. III, estampa N° 329.

*Anónimo - Luis Teixeira. Roteiro, Atlas do Brasil, c. 1586*

La familia de los Teixeira ha dejado una copiosa cantidad de mapas y planisferios. Parece que todos los cartógrafos de esta familia construyeron gran parte de su obra con la apoyatura de sus observaciones personales obtenidas en sus viajes. Tanto Luis como sus hijos João y Pedro viajaron al Brasil y realizaron levantamientos de sus territorios; tal vez el más fecundo de ellos sea el trabajo de João, de quien afortunadamente se han conservado 19 atlas y 439 cartas.<sup>38</sup>

Este derrotero, atribuido a Luis Teixeira, de la costa de Brasil hasta el estrecho de Magallanes, se encuentra en la Biblioteca de Ajuda en Lisboa. Tiene 53 páginas, sin fecha ni nombre de autor. Algunas cartas ocupan la página entera, otras sólo una parte y en la página número 33 posee una carta completa del Brasil. En la página 22 se encuentra una carta referida al Río de la Plata.<sup>39</sup>

El atlas fue estudiado por Jaime Cortesão, quien, entre sus conclusiones, llegó a sostener que debía datar de los primeros años de la época filipina debido a la inclusión inusitada de derroteros portugueses en regiones de la corona española (desde la costa del Río de la Plata hasta el estrecho de Magallanes) y, por otro lado, la ausencia de elementos sobre la costa norte del Brasil, que recién comenzó a interesar a los portugueses a partir de 1585. También Cortesão, en su trabajo *Historia do Brasil nos velhos mapas*, concluyó que esta carta debía constituir una de las nueve o diez hojas que Luis de Teixeira anunciaba a Ortelio en 1592. Señalaba también este autor que la obra contenía los primeros planos de ciudades de América hoy conocidas y que tales mapas son verdaderos derroteros de ingenios de azúcar; pero también hay una novedad no encontrada en documentos cartográficos anteriores y es la perfeccionada representación de los ríos Paraná y Uruguay, algunos con varios afluentes denominados.<sup>40</sup>

En la carta del Río de La Plata encontramos la villa de Buenos Aires, lo cual certifica que la carta es posterior a 1580, año de refundación de la aldea, y los accidentes, islas y riachos mencionados en la obra, curiosamente, en la mayoría de los casos conservan sus nombres en la actualidad.

38 ALBUQUERQUE, *op. cit.*, p. 33.

39 MCP, Vol. III, p. 73.

40 Ídem, Vol. III, p. 74. Para este tema remitimos a CORTESÃO, *Cabral e os origens...* cit.



*Atlas hidrográfico de João Teixeira I. 1630*

El caso de João Teixeira, como señalamos en párrafos precedentes, resulta digno de destacar. Podemos afirmar que João Teixeira fue el cartógrafo portugués más notable de la primera mitad del siglo XVII.<sup>42</sup>

En la Biblioteca del Congreso de Washington existe un atlas perteneciente a este cartógrafo, con el siguiente título: "Taboas Gerais de toda a Navegação divididas e enmendadas por D Jerónimo de Atayde com todos os portos principais das conquistas de Portugal. Delineadas por João Teixeira, cosmógrafo de Sua Magestade, Anno de 1630".

En la segunda página comienza una larga nota con el título: "Tabla de las materias que se contienen en este libro". Sin embargo, en lugar de la tabla de las materias, se lee la siguiente nota:

"Primeramente, en este primero mapa se demuestra por los portugueses la demarcación de las conquistas entre las dos coronas, el qual mapa es el que ordinariamente enseñan en los congresos que se an ofrecido y ofrecen entre Castilla e Portugal, pero por medio del engaño los ministros portugueses a los castellanos porque en este dicho mapa introducen los portugueses el engaño sacando la tierra del Brasil cien leguas mas al oriente de lo que debe estar, para por este medio meter en su demarcación el ryo de la Plata que no esta en la de ellos. Porque en la distancia que ay de la costa mas inmediatea del Brasil a la de Malagueta en Guinea por la escala del dicho mapa ay de distancia de la una a la otra costa quatrocientas y diez leguas. Y asi enseñando los portugueses acia el poniente la tierra del Brasil en el cavo de San Vicente, osurpan las dichas cien leguas constituyendo el meridiano de 360 grados de la equinocial mas de 8 grados fuera de su lugar porque debe estar los dichos 8 grados mas hacia el oriente. Y asi se ve que en este primero mapa señalar distintamente la costa del brasil que en el quinto mapa, por quanto en el primero dista la costa del brasil por el cavo de San Agustín de la Guinea o Malagueta. Las dichas quatrocientas y diez leguas y en el segundo mapa hay mas distancia con muy poca diferencia entre estas dos cartas porque este que se llama segundo mapa lo es en este libro de las demarcaciones entre las dos coronas, por cuan-

42 ALBUQUERQUE, *op. cit.*, p. 33.

to el primero es el supuesto y el que se llama segundo es el quinto mapa de este libro en que los portugueses ponen las costas del brasil y las de la africa etiopica como deven estar.

Aberiguase esta berdad porque en la distancia que ay desde el Ryo de la Plata asta el cavo de Buena Esperanza, suponer en el primero mapa que ay de la una a la otra parte 1100 leguas y en el segundo mapa de la otra demarcación verdadera que es el quinto mapa de este libro manifiestan los Portugueses que ay desde el ryo de la Plata asta el cabo de Buena Esperanza 1200 leguas de distancia, con que las cien leguas que ay de diferencia son las que los Portugueses osurpan por y poner dentro de su demarcación el Ryo de la Plata que esta en las dichas 100 leguas fuera de ella lo qual así se manifiesta con toda evidencia por los dichos mapas echos por los mayores hombres que tuvo la corona de Portugal de Horden de ella, que con este cautelo tenía este libro de mapas original en su Byblioteca de la ciudad y Archivo de Lisboa de adonde el año de 1681 le saco por servir a su magestad, el Capitan Don Francisco de Seyxas y Lovera, por ynteligencias y dinero que para ello tuvo por conozer la grande ymportancia de este libro para la corona de Castilla, pues sobre ser original para azer los mapas de todo el mundo es berdadero y mano escripto todo sin averse impreso asta aora el qual, ademas de haver costado mas de quatro mil escudos de plata para azerse, se ocuparon muchos años en su disposición. Por la qual se premió despues del levantamiento de Portugalel dueño del que fue Don Gerónimo de Ataíde, uno de los primeros títulos de aquel reyno, que antes fue General de las armadas navales de la India oriental. Con el qual libro sirve el capitán Don Francisco de Seyxas y Lovera a su Mag. en su R y Supremo Consejo de las Indias, siendo presidente en el Exmo Señor Marq de los Veles. Por mano de Don Manuel García de Bustamante del consejo de su majestad y su Secretaria etc.

Va al fin de este libro un mapa de demostración de las costas y yslas de la región austral Magallánica que con toda certeza a dispuesto el dicho Don Francisco de Seyxas con práctica y teoría suficiente.

Con todo lo contenido en este libro se servirá su Mag. del en los congresos contra Portugal y demas, a mas tendrá el consejo R de Indias este original para saber lo cierto que se ofresca en las muchas dudas que se suelen aparecer



con las demostraciones que muchos pretendientes presentan al Consejo, siendo de ellas la mayor parte ynciertas. Con que poniéndose por este medio aberiguar la verdad será su Majestad mejor servido pues esta alaja no es menos que para grandes monarcas.”

Madrid y Abril 16 de 1692 años.

Don Francisco de Seyxas

y Lovera”<sup>43</sup>

De esta larga y curiosa nota encontrada en el atlas, se extraen las siguientes características dignas de mención:

1. Las ineludibles expresiones que marca el atlas de D. Jerónimo de Ataíde guardado con reserva en el Archivo de Lisboa.

2. El hecho de la compra y del soborno del funcionario que ratifica el carácter secreto del atlas.

3. La comparación entre las dos cartas, que señalaban una situación diferente de Sudamérica en relación a África y, en consecuencia, al meridiano de Tordesillas.

4. El gran valor que D. Francisco de Seyxas y Lovera atribuye al atlas, dado que lo llama “Joya digna de Monarcas”, como padrón máximo de su tiempo para los mapas hidrográficos del planeta.<sup>44</sup>

Esta carta revela evidentemente que los funcionarios de la corona española tenían idea acerca del fraude cartográfico de este período y lógico sería suponer las discusiones generadas y sostenidas por representantes de ambos reinos sobre la situación geográfica real de Sudamérica y, por lo tanto, si el Río de la Plata entraba o no dentro de los límites delineados en Tordesillas. Se deja en claro que el estuario volvió a convertirse en una zona limítrofe, por demás conflictiva, luego de la separación de las coronas peninsulares. En este atlas, si bien Sudamérica aparece exageradamente prolongada hacia el este, la imagen de sus ríos interiores parece aproximarse a la realidad. La Cuenca del Plata se separa de la amazónica y sus afluentes comienzan a dar

43 CORTESÃO, *História do Brasil nos velhos mapas*, Río de Janeiro, Ministério de Relações Exteriores, 1971, p. 85. Véase FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Disertación sobre la Historia de la náutica y de las ciencias matemáticas*, Madrid, 1848, pp. 311-320.

44 CORTESÃO, *História do Brasil...* cit., p. 55.

lugar, en la representación cartográfica, al espacio real que ocupan. Aunque persisten aún dentro de la carta los grandes lagos interiores, éstos ya no comunican ambas cuencas sudamericanas.

### *João Teixeira I. Atlas do Estado do Brasil de 1631*

Este atlas se compone de 36 cartas coloridas y posee en orden:

1. Carta general con el título “Estado do Brasil” escrito en una cinta que envuelve al escudo de armas de Portugal, encimado por una corona real.
2. Carta del actual territorio de la Argentina comprendido entre el Río de la Plata, la bahía de San Matías y el “Cabo do Padrão”.
3. Carta del estuario del Río de la Plata.
4. Carta de parte de la costa entre el cabo de Santa María y la barra de Río Grande do Sul.<sup>45</sup>

En este atlas abundan elementos sobre los ingenios de azúcar, pero los pocos nombres que posee parecen no haber sido puestos por el cartógrafo.

En la carta general y en las cartas parciales de los estuarios del Plata y del Amazonas figuran con gran relevo, respectivamente al norte y al sur los “Padrones de demarcación entre Portugal y Castilla”; por lo que se puede sostener que se trata de un atlas de reivindicación territorial para la corona portuguesa realizado en el momento en que Holanda pasaba a ser otra nación que se interesaba por el nordeste del Brasil.<sup>46</sup>

Encontramos, en la carta general, un Río de la Plata exageradamente extenso que se confunde hacia el interior con el río Paraná, con algunos afluentes imaginarios, en contraste con la carta de 1630 que parecía más acabada.

En la tercer carta figura la villa de Buenos Aires como así también algunos accidentes conocidos (isla de Lobos, isla de Flores y el grupo de islas de San Gabriel). Es curioso que aparezca en esta carta señalado el Banco Inglés

---

45 MCP, Vol. IV, p. 119.

46 CORTESÃO, *Curso de História da cartografia, geografia das fronteiras do Brasil e mapa/economia*, Río de Janeiro, Ministério de Relações Exteriores, 1945, p. 131.

(bajo muy peligroso para las embarcaciones a la salida del estuario rioplatense) con una precisión geográfica muy acertada, ya que es muy difícil encontrar cartas anteriores con este accidente geográfico señalado.<sup>47</sup>

### *João Teixeira I. Atlas do Brasil de 1640, con 32 cartas*

Esta obra se encuentra en la actualidad en el Archivo Histórico del Ministerio das Finanças en Lisboa. Tiene 93 hojas, cuatro en blanco y un códice. La segunda carta de este atlas pertenece al Río de la Plata, y como existe un texto explicativo que precede a cada carta, en la que se refiere al Río de la Plata dice así:

Segunda Carta: “El Río de la Plata es uno de los más grandes y notables del mundo, así por su grandeza como por ser única entrada de Perú y salida del Plata y riquezas de aquellas provincias por aquella parte. Por él se demarcaron las conquistas de Portugal y Castilla y él tiene principio en la costa del Brasil. Por la parte austral la entrada de este río tiene 50 leguas de largo la punta de la tierra de la banda del sur llamada de Santo Antonio a la del norte, cabo de Santa María que está en altura 35 grados del sur y por entre dicho cabo y la isla de lobos, que en poca distancia está apartada de la costa, al sur, entran los navíos que navegan para Buenos Aires. que en este río es la población principal y cabeza de gobierno. Tiene este canal una entrada de los navíos, hondo de 10 brazas y siempre va costeanado aquella parte del río por bajo fondo, junto a la isla de Maldonado y la isla de Flores, hasta el ‘Monte Vidio’ y de este paraje van embarcaciones de menor porte por causa de lo poco hondo del río, por dos brazas y poco a poco más hasta surgir junto a dicha población en otros puntos”.<sup>48</sup>

---

47 Los navegantes portugueses le aplicaron inicialmente al Banco Inglés el nombre de “baixo dos Castelhanos” y así está registrado por Gabriel Soares de Sousa en su tratado descriptivo del Brasil de 1582. Pero en 1583, una pinaza capitaneada por John Drake, sobrino de Francis, encalló y naufragó en el banco al que le dio el nombre. Cuando llegó la noticia a Buenos Aires, los navegantes de la aldea comenzaron a llamar al banco “del Inglés” y desde entonces se ha conservado el nombre, abreviado ya en 1719 como Banco Inglés.

48 MCR, Vol. IV, p. 131 (traducción del autor).



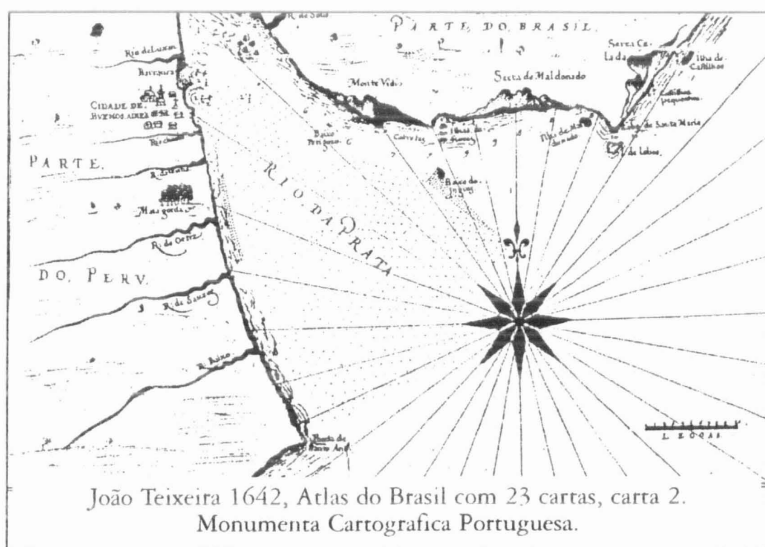
### João Teixeira I. Atlas Do Brasil de 1642, con 23 cartas

Este atlas se encuentra en la Biblioteca de Ajuda, en Lisboa, con 23 cartas de Brasil tamaño 29,2x41 cm, seguido de una hoja con texto explicativo como en el atlas de 1640. Tiene por título: "Descripção de toda a costa de Provincia de Santa Cruz a que vulgarmente chamão Brasil. Por João Teixeira, Cosmógrafo de Sua Magestade. Anno de 1642".<sup>49</sup>

La primera carta es una general del territorio brasileño, conteniendo la línea de demarcación con Castilla pasando al oeste de los estuarios del Amazonas y del Plata. La segunda carta es del estuario del Río de la Plata y luego se continúa una serie de cartas que consisten en la descripción del litoral costero del Brasil hasta la cuenca del Amazonas.

Tiene muchas semejanzas con el atlas de 1640, pero, sin embargo, tiene algunas diferencias en las cartas séptima, décima y decimocuarta y una mejor representación de los bajos y las sondas en varias regiones.

En lo que se refiere a la carta del Río de la Plata, con respecto a la de 1640, se agrega un riacho llamado Baixo en la región del sudoeste y desa-



49 Ídem, Vol. IV, p. 135.

parece la mención de las islas de San Gabriel. Con respecto a la carta primera de ambos atlas, la cual describe toda la región, se registra una diferencia en la descripción de las cuencas hídricas de los ríos Amazonas y de la Plata, ya que la de 1642 parece ser más evolucionada. Aparece con mayor claridad y dimensión el Banco Inglés a la entrada del estuario y, al noroeste de Buenos Aires, se señalan barrancas aptas para el fondeo y aparece por primera vez en la cartografía el “Río del Luxan”.

*João Teixeira Albarnaz II. Atlas de Brasil de 1666 - c. 1675.*  
*Cartas 1665, 1666, 1667, 1670*

Nieto y, en cierto modo, sucesor de João Teixeira Albarnaz I, fue el cartógrafo portugués de la segunda mitad del siglo XVII del que mayor número de obras nos llegó (166 cartas).<sup>50</sup>

La obra de este cartógrafo revela una influencia de su homónimo abuelo, siendo muy probable que hubiera aprendido con éste. Si bien su estilo es inferior, sus cartas menos bellas y el trazado y las letras más descuidado, puede considerársele igualmente un buen cartógrafo.<sup>51</sup>

Las cartas sueltas que nos han llegado de su autoría son casi todas del mismo tipo, y los atlas de Brasil repiten —con progresos de trazado en algunas áreas— los de João Teixeira I. Asimismo, sus atlas de Brasil influyeron a los cartógrafos holandeses, como lo demuestran las cartas analizadas por Jaime Cortesão en su trabajo *Historia do Brasil nos velhos mapas*, donde la carta del Brasil holandés de Maregraf de 1643 y otras más lo demuestran a simple vista.<sup>52</sup>

El atlas de 1666 pertenece a la Mapoteca del Ministerio de Relaciones Exteriores de Río de Janeiro. En su carta de la región rioplatense no encontramos una evolución notable con respecto a las efectuadas por su antecesor; en cambio, podemos notar que, en sus trabajos de 1665, 1666 y

50 Ídem, Vol. V, p. 31.

51 Ídem, Vol. V, p. 32.

52 CORTESÃO, *História do Brasil...* cit., p. 52.



### *A modo de conclusión*

Varios mitos continentales americanos se expresaron claramente a partir de la cartografía portuguesa de los siglos XVI y XVII, y desde ella se expandieron hacia gran parte de la producción cartográfica europea de la época.

En primer lugar, el Tratado de Tordesillas de 1494, lejos de ser prefijado, debido a los desacuerdos existentes entre las dos coronas peninsulares, dio motivo a los cartógrafos españoles y portugueses para que colocasen el meridiano demarcatorio en el lugar que les parecía más conveniente. Es así que los cartógrafos portugueses desviaban la línea demarcatoria hacia el oeste, haciéndola pasar por los estuarios del Amazonas y del Plata, o aproximaban en sus cartas al continente sudamericano con el archipiélago de Cabo Verde, forma de obtener una porción considerable de continente dentro de sus límites. Los españoles actuaron de modo contrario, otorgándole a los portugueses un mínimo espacio geográfico.

El avance cartográfico portugués, con respecto a la línea de Tordesillas, comienza a verse en el planisferio Cantino de 1502, donde se encuentra claramente desplazada hacia el oeste la primera aparición cartográfica del meridiano divisor.

Lopo Homen realizó la misma tarea en sus atlas de 1519 y su planisferio de 1554, haciendo pasar el meridiano de Tordesillas por los estuarios del Amazonas y del Plata. Lo mismo hicieron los cartógrafos que lo sucedieron.

Muchos años tardaron españoles y portugueses en darse cuenta del verdadero efecto y significado causado por el Tratado de Tordesillas, colocándose ambos países en una situación limitativa en contraste con las demás potencias europeas, las cuales, aprovechando esta rivalidad, pudieron introducirse en el continente americano de la forma más sencilla. Otra importante cuestión que se debe tener en cuenta es la intencionalidad de los errores. Cuando los errores cartográficos toman cierto grado de desarrollo, apoyando intereses concretos de atracción sobre regiones reclamadas por cualquier razón, podemos hablar entonces de manipulación cartográfica más que de errores.

Podemos afirmar que tanto el mito de la "Isla Brasil" como el desplazamiento hacia el este del continente sudamericano dentro de la cartografía, obviamente estaban relacionados con objetivos de disputa territorial sobre la re-



gión, y éste era el objetivo perseguido por la corona portuguesa y sus cartógrafos oficiales.

El Río de la Plata fue una consecuencia de esta reivindicación territorial y, por lo tanto, era considerado un punto clave como área límite entre las dos coronas peninsulares.

Los ríos afluentes que desembocan en el Plata (Paraná y Uruguay) tomaron rasgos también míticos, caudales fabulosos y rumbos exagerados, productos de la imaginación de los autores en algunos casos. Hubo también excepciones, como el caso de Gaspar Viegas, que para hacer su carta de 1534 se asesoró con información de los nativos de la región, realizando un trazado más aproximado a la realidad de la Cuenca del Plata.

Los mitos fueron una constante en la realidad americana. Desde el Paraíso Terrenal colombino, América fue una quimera: los gigantes y pigmeos de Vespucio, los patagones de Pigafeta, El Dorado, las Amazonas, el César Blanco y la Ciudad Encantada de los Césares, llevaron a que los mitos se expandieran también por la cartografía. Sin embargo, la búsqueda de todos ellos permitió un gran avance en los conocimientos geográficos.<sup>55</sup>

Los mitos cartográficos fueron perdiendo popularidad a medida que los conocimientos geográficos y la colonización del interior americano tomaron consistencia. En la América española, la labor de los relevamientos cartográficos jesuitas, sumados a los planteamientos racionalistas para conseguir una cartografía eficaz, comenzaron a dar forma a la cartografía durante el siglo XVIII. En el Brasil portugués, la "Bandeira paulista" demostró, entre los siglos XVII y XVIII, ser más efectiva para Portugal como expansora y defensora de la frontera que la labor de los cartógrafos. Distintas formas de ejercer soberanía a través del tiempo.

---

55 PORRO, *op. cit.*, p. 89.